

hostería de chañaral honsa

Arquitecto: Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, J. A. Bravo.

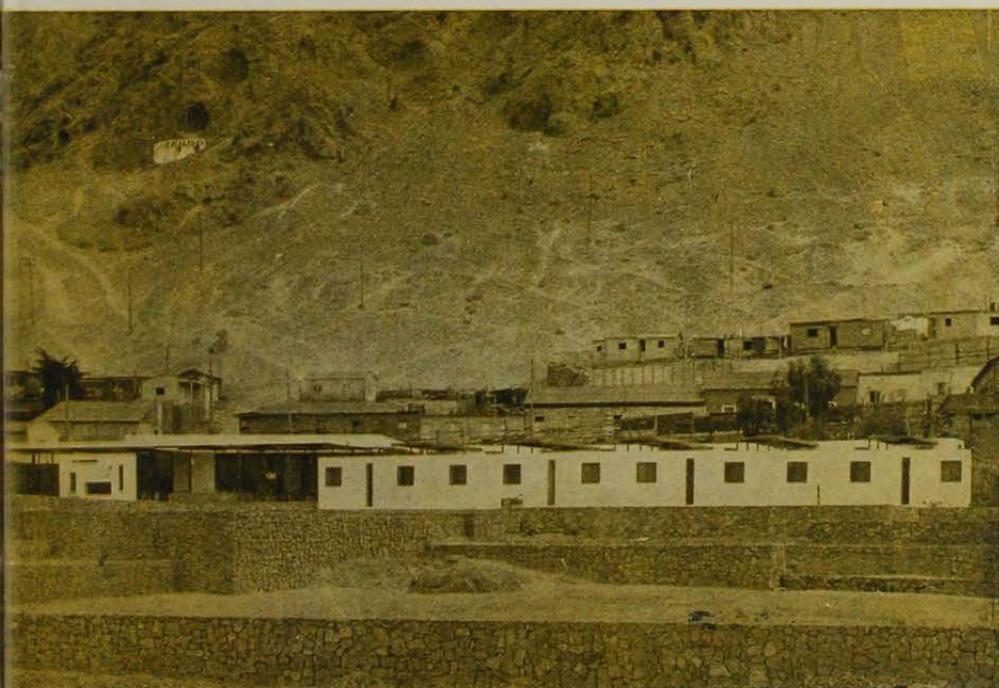
Ingenieros: Fernando del Sol y Juan Mugli.

Fotografías: Ladrón de Guevara y Cía.



Vista del patio interior formado por las dos alas de dormitorios. Sobre las cubiertas destacan su forma geométrica las ventilaciones de los baños.

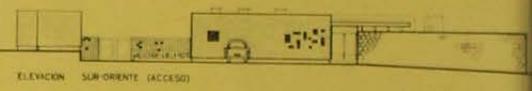
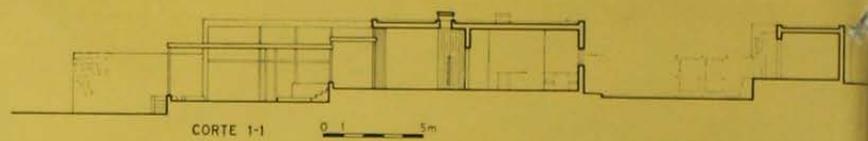
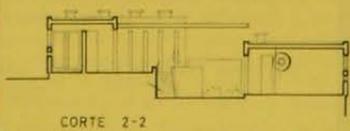
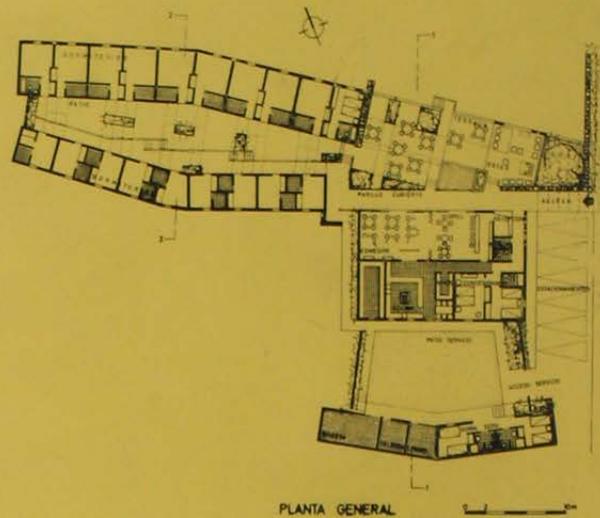
Terrazas y muros de contención de piedra realzan la hostería integrándola al cerro que le hace marco — Los café-grises del cerro y del pueblo contrastan con el blanco de sus muros.



Dentro del nuevo sentido que la HONSA (Hotelera Nacional S. A.) ha buscado para sus hoteles, contraponiendo las costosas construcciones anteriores a las pequeñas y acogedoras hosterías actuales, se proyectó la hostería de Chañaral. Su ubicación es excepcional por varios conceptos. En el kilómetro 970 de la carretera panamericana norte, se encuentra exactamente a una jornada de automóvil desde Santiago o desde Arica. La topografía de cerros a la cual se integra el pueblo, en materiales y color, constituye un marco imponente contra el cual destaca el blanco puro y la horizontalidad de la hostería, visible desde la carretera panamericana que la separa del mar.

Dos alas de dormitorios, con 10 habitaciones cada una, crean un grato patio interior semiabierto, cuya intimidad está dada por la diferencia de nivel de los pasillos de circulación de las habitaciones. Pudo acentuarse este desnivel sin destruir el ambiente, lo que habría permitido ganar la vista al mar desde el ala posterior. Las zonas comunes de comedor, galería-estar y bar son amplias y gratas, permitiendo que la hostería sea utilizada también por turistas de paso.

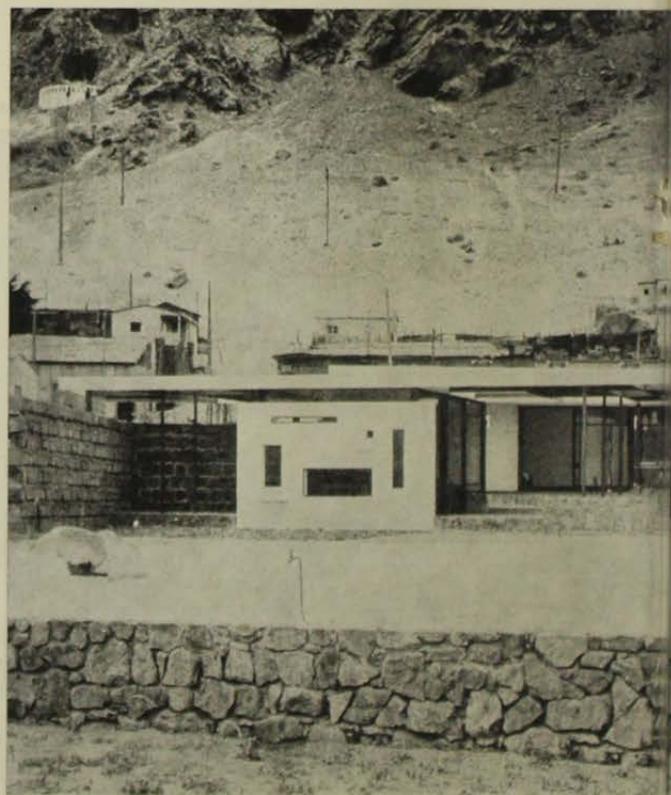
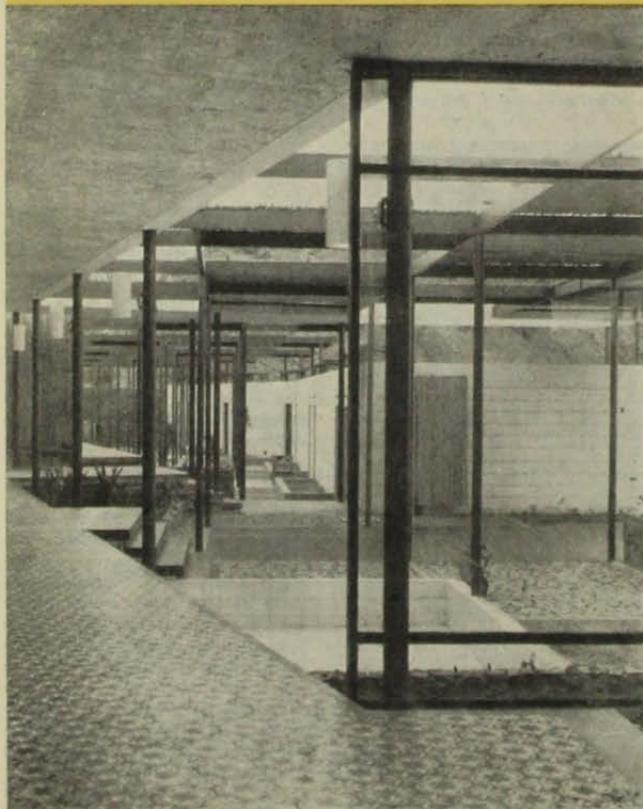
Constructivamente se caracteriza por la modestia y simplicidad de los materiales empleados: bloques de hormigón blanqueados, estructura metálica cubierta con simples esteras en algunos puntos de la zona de estar y patio interior, losa nervada de hormigón sobre la cual corren las tuberías de agua a la vista, cuyos casetones se forman con termofor que se dejó para aislación térmica, pintado de blanco. Las notas de color están dadas por la pintura de las puertas y de los pilares metálicos, en rojos y azules fuertes.

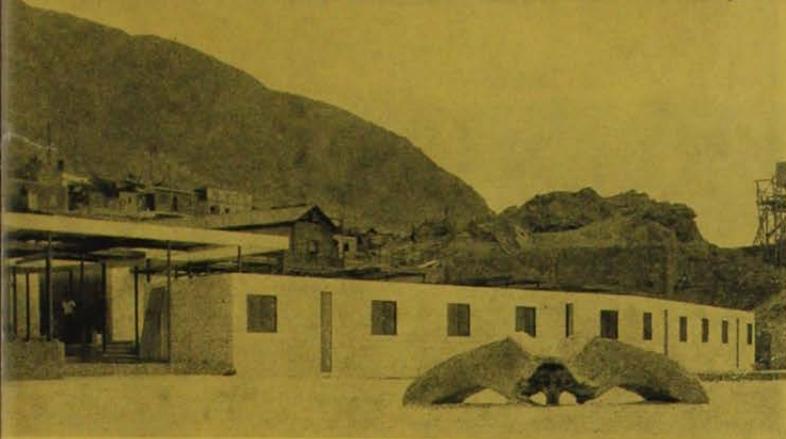


Las diferencias de nivel dan escala y variedad a los recintos y permiten sentir la topografía del terreno — Vista del estar abierto, desde el pasillo de circulación del comedor.

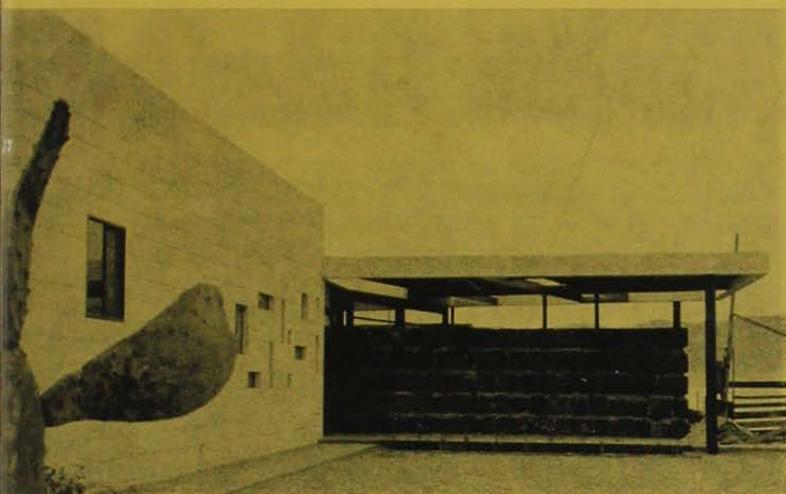
Vista de conjunto. A la izquierda, el recinto del bar cuya altura de ventanas permite gozar del paisaje.

La transparencia de la galería — estar enlaza y aísla el ala de dormitorios, a la derecha.





A la de dormitorios cuyas ventanas reproducen la proporción típica en las viviendas vecinas. En primer plano una vértebra fósil reemplaza el jardín de difícil crecimiento y conservación en la zona.



Ingreso definido por el muro de piedra que reitera las terrazas exteriores.

